

MOISÉS DOMÍNGUEZ. VALÈNCIA

■ Una de las herramientas más esperadas para el mundo de las Fallas se pone, por fin, en marcha. El próximo mes de junio, una serie de conferencias y charlas con diferentes agentes de la fiesta supondrán el primer paso, muy iniciático, para la realización del Estudio de Impacto Económico de las Fallas. Se trata del informe mediante el cual se podrá cuantificar, con metodología científica, la importancia de la fiesta en la sociedad valenciana. Un concepto no menos importante para que la propia fiesta pueda reivindicarse.

La concejalía de Desarrollo Económico es la que ha dado el paso encargando la dirección del mismo a José Manuel Pastor, director de Modelo Económico Sostenible de la Facultat d' Economia de la Universitat de València e investigador del Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas (IvIE). Un trabajo que se prolongará con el obligado trabajo de campo en las Fallas de 2023 y que, finalmente, se sustanciará en un informe que cuantificará los movimientos económicos de la fiesta.

La concejala Pilar Bernabé recuerda en ese sentido que «el Estudio es una herramienta reclamada desde hace tiempo por las Fallas y es esencial para demostrar el papel que tiene. Es un compromiso que adquirimos antes de que llegara la pandemia y ahora, que ya podemos, se hace ya con las condiciones adecuadas».

Se trata de «una apuesta clara para evaluar el impacto que supone un sector tan importante para nuestra economía como son las Fallas».

Se superará, de este modo, el Estudio realizado por la Intergrupación

# La UV ya tiene el encargo de hacer el Estudio Económico de las Fallas

► Desarrollo Económico promueve la realización de un trabajo que señalará científicamente el impacto de la fiesta en la economía valenciana



La falla municipal de 2022, durante la «masclètà» del 18 de marzo.

FRANCISCO CALABUIG

ción, sin más rigor científico que una cuantificación de los gastos de las comisiones, siempre defendidas como «a la baja», y que extrajeron los célebres 753 millones que se manejan como verdad absoluta. En

esta ocasión se empleará, en palabras de Pastor, «la Metodología Input-Output», que no sólo cuantifica los gastos, sino el arrastre que genera en diferentes sectores de forma «directa e inducida». Por poner

un ejemplo, «el impacto de vender una patata influye no sólo en el producto, sino desde el fabricante de fertilizantes al fabricante de sacos o cajas, al transporte... es una fórmula matemática compleja, pero que

acerca a una realidad, un impacto más preciso», explicó.

El trabajo empezará trazando mapas. Determinando los datos previos: grados de implantación de la fiesta. Pero será la encuesta la parte fundamental. Y ahí cuenta también la participación de la Junta Central Fallera y los agentes falleros. Por una parte, las encuestas a las comisiones. «Es importante, básico, conocer presupuestos de las comisiones». Cuantos más, mejor «y se debe tener claro que son informaciones absolutamente confidenciales». Y por otra, los falleros «para conocer y proyectar los gastos que tienen alrededor de la fiesta».

Y hay otra parte importante que es la del turismo. «El número de turistas y excursionistas -los vecinos de poblaciones que vienen para un día- es fácil evaluarlo con los datos de movilidad telefónica. Y se tendrán que combinar con los resultados de encuesta a pie de calle.

Y las encuestas no son sencillas. «Hay diferencia, cuando preguntas a un visitante local, qué habría hecho si no viniera a Fallas. Si lo que gasta en Fallas se habría quedado en la comunidad o no».

En cualquiera de los casos, Pilar Bernabé señala la «necesidad absoluta de colaborar entre todos. La Junta Central Fallera, a través de Cultura Festiva, lo está y contamos con la ayuda de los colectivos falleros, que ya en estas primeras jornadas estarán presentes. Está muy claro que hay muchas familias en la Comunidad y en la ciudad que viven gracias a las Fallas y el papel que tiene es necesario conocer y señalarlo. Es un trabajo de todos para que todos salgamos beneficiados».